

Revista Agrícola

**La autocrítica del ex
ministro del agro**

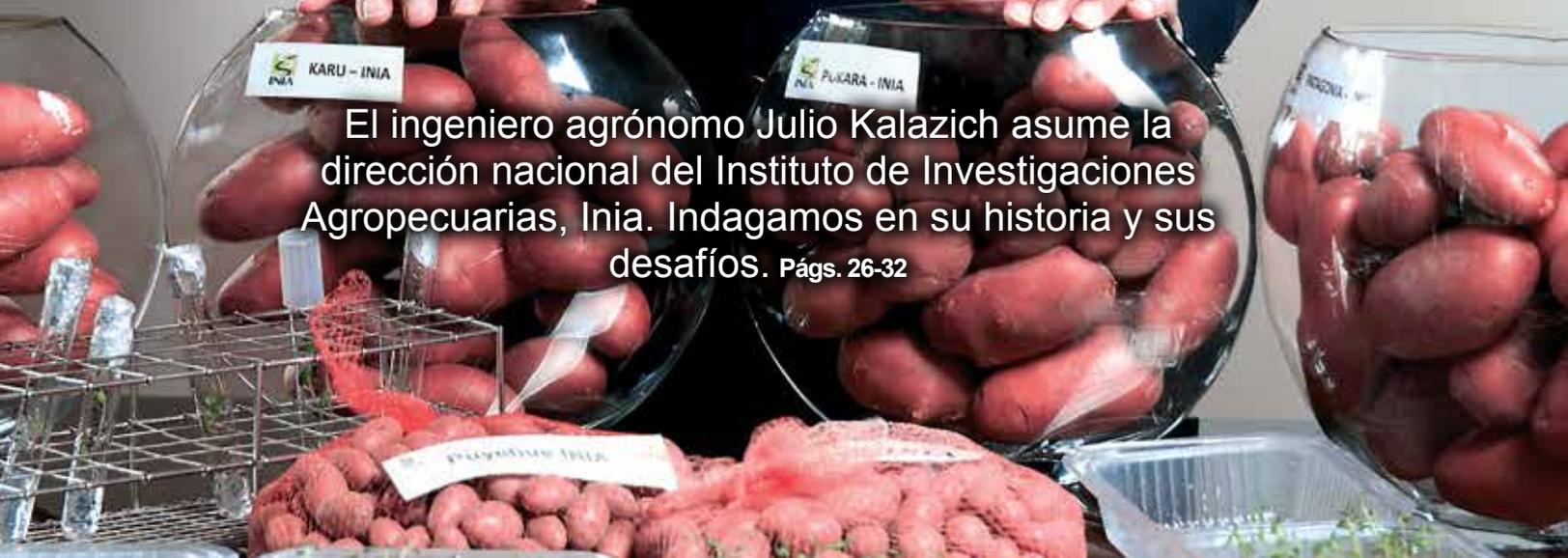
Luis Mayol pasa revista a
su gestión. Págs. 12-17

**¿Qué hacer con los
machos de lechería?**

Crianza de terneros está en
centro del debate. Págs. 6-11

En la “papa” de la investigación

El ingeniero agrónomo Julio Kalazich asume la
dirección nacional del Instituto de Investigaciones
Agropecuarias, Inia. Indagamos en su historia y sus
desafíos. Págs. 26-32





ARCHIVO EL AUSTRAL





El “señor de las papas” toma el mando del Inia

El ingeniero agrónomo Julio Kalazich Barassi ha dedicado su carrera al mejoramiento genético vegetal. Su trayectoria al interior de la entidad y carisma le valieron para dirigir al organismo con un sello regionalista.





Kalazich recibió a Revista Agrícola en las instalaciones de Inia La Pampa, cerca de Purranque.


Manuel Cifuentes Salinas

Periodista

@mcifuentes77

mcifuentes@australosorno.cl

Su agenda está copada. Llena de reuniones, viajes entre Osorno y Santiago, y llamadas telefónicas. Pasó, de la noche a la mañana, de estar en la tranquilidad del campo investigando la producción de papas a ser una figura de relevancia nacional en el agro. Alguien con quien un sinnúmero de profesionales del rubro desea entrevistarse, saludar o conocer. Así vive el ingeniero agrónomo Julio Kalazich Barassi, de 60 años, sus primeras semanas como director del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (Inia), tras su nombramiento efectuado la primera semana de marzo por el propio ministro de Agricultura, el también agrónomo Carlos Furche.

Pese a la vorágine en la que está inmerso -donde incluso esta entrevista debió efectuarse en dos citas, debido a la falta de tiempo- Kalazich no pierde el control y mantiene su forma de hablar serena y afable, sello con el que se ha ganado en sus casi 40 años de carrera profesional el aprecio de colegas y colaboradores. “Te puede estar dando una muy mala noticia, pero la forma en cómo lo dice y el tono hacen que uno se mantenga siempre relajado y confiado en su palabra”, señala un investigador que ha trabajado los dos últimos años

junto a Kalazich.

Y es que el diálogo, subraya el propio Kalazich, es fundamental en equipos como los de investigación, donde participan profesionales de diversas áreas en torno a un objetivo común.

Su nombramiento, de hecho, fue para muchos funcionarios de Inia casi como un acto divino, la venida de un mesías en el que todos confían y que trae la fórmula para acentuar aún más el papel de la entidad científica estatal. Un sentimiento que el investigador, por cierto, ha percibido y que sabe es una gran responsabilidad en su gestión.

Y no es para menos, ya que el experto en producción de papas y ex director de Inia Remehue en Osorno entre 2002 y 2010, Región de Los Lagos, es el primer director nacional nombrado desde las filas internas del Inia desde 1990 y no un ejecutivo externo a la institución. Una señal potente y positiva, que da tiraje a la carrera de quienes trabajan por décadas en el organismo dependiente del Ministerio de Agricultura (Minagri) y que este año cumple nada menos que 50 años.

“Estos gobiernos son cortos, de cuatro años, por lo tanto es necesario partir rápido. Es más fácil para una persona que ya conoce la institución, que para alguien que requerirá por lo menos un año para hacerlo. Por lo tanto, creo que fue una decisión inteligente”, sostiene al respecto.

Revela que nunca se le pasó por la mente que el propio ministro lo llamara para desempeñar este cargo. “Obviamente que uno tiene su corazón, pero en este caso, como se trata de una institución científica tecnológica, pesa más la trayectoria por sobre el tema político”, precisa.

LOS PASOS DE SU PADRE

Nacido en Porvenir, capital de la provincia de Tierra del Fuego, en la Región de Magallanes, lugar donde vivió hasta los 17 años, Kalazich se educó en la escuela primaria de la comuna y en el Liceo de Punta Arenas, tras lo cual decidió partir al “norte”, como le llaman

en la zona austral a cualquier ciudad más arriba de la Región. No lo pensó dos veces e ingresó a la carrera de Agronomía en la Universidad Austral de Chile (Uach) en Valdivia. Y pese a que tuvo la oportunidad de estudiar en Santiago, su alma regionalista lo hizo inclinarse finalmente por la ciudad del Calle Calle. Fue justamente en las aulas valdivianas donde conoció al actual

1977

ingresó Julio Kalazich al Inia Remehue en Osorno.

ministro Furche, el que en todo caso, aclara, “iba varios cursos más arriba. Aunque con esto no quiero decir que el ministro sea más viejo (ríe)”.

Kalazich siguió, de alguna forma, los pasos de su padre, un pequeño ganadero de Magallanes, cuyo predio



estaba en las cercanías de Porvenir. “Crecí entre las ovejas, por así decirlo. No vivía en el campo, pero todos los veranos íbamos para allá”, cuenta.

Cuando se tituló tenía 22 años y ya había colaborado en Inia, por lo cual no le fue difícil iniciar su carrera en la institución a la que ingresó definitivamente en junio de 1977, fecha que recuerda nítidamente.

Llegó a la estación Inia Remehue de Osorno (ubicada a 8 kilómetros de la ciudad) con su actual esposa, la profesora de inglés Nayda Rosales (que trabaja en la Universidad de Los Lagos), a quien conoció en 1976 cuando ambos terminaban sus carreras en la Uach. Un año más tarde de su arribo a Remehue se casaron.

El traslado, eso sí, fue definitivo, ya que el investigador se radicó en la tierra de “la leche y la carne”, donde ha vivido 37 años. Ahí nacieron sus tres hijos: César, Fernanda y Mariana. El mayor es médico, especializado en Inglaterra en medicina deportiva, Fernanda es arqueóloga (recientemente terminó un doctorado también en Inglaterra) y la menor estudia Kinesiología en la Universidad Austral en Valdivia.

El hecho, precisamente, de que sus hijos ya tengan sus vidas resueltas influyó también para que Kalazich, junto a su esposa, tomara la decisión de dejar su vida regional y partir a Santiago a desempeñar este desafío, con el cual corona su carrera. “He viajado a Santiago para quehaceres muy específicos. Nunca he estado más de



Kalazich muestra una planta de papas en 2001, en Remehue.



Inia tuvo un programa en la televisión de Osorno a fines de los '90, donde participó Kalazich.



El ingeniero agrónomo llegó a Inia Remehue a fines de los '70.

LUIS OPAZO

Te invitamos a:

JORNADAS TÉCNICAS COOPRINSEM 2014

« Escuchando lo que vacas
y praderas nos dicen »

Martes 6 de Mayo de 2014
Hotel Sonesta, Osorno

PREINSCRIPCIÓN: \$50.000 hasta 18 de abril | INSCRIPCIÓN: \$70.000 desde 19 de abril a 5 de mayo

EXPOSITORES

JAN van WEPEREN
Productor de Leche, Holanda.

GONZALO TUÑÓN, PhD., MSc.
Gerente Técnico NZ Farming Systems, Uruguay.

MIKE HUTJENS PhD., MSc.,
Professor of Animal Sciences,
Extension Dairy Specialist University of Illinois

FERNANDO BARGO, PhD., MSc.,
Consultor Empresas Agropecuarias,
Asesor en Alimentación y Nutrición.

ORGANIZA

AUSPICIADOR PREMIUM

AUSPICIADOR PLATA

(064) 2 254 341 | jornadas@cooprinsem.cl
www.cooprinsem.cl



Quiénes han trabajado con Kalazich destacan su capacidad personal y trato afable para liderar equipos de investigación. En la imagen aparece en un cultivo de

“Estos gobiernos son cortos, de cuatro años, por lo tanto es necesario partir rápido. Es más fácil para una persona que ya conoce la institución, que para alguien que requerirá por lo menos un año para hacerlo”.

seis días seguidos en la capital”, confiesa.

Por el momento está radicado en la casa de su hijo mayor, pero en la búsqueda de un departamento. Su esposa, por razones laborales, se quedará por un tiempo más en Osorno, “pero ya en julio esperamos estar instalados de lleno en Santiago”.

Sin embargo, su esencia regional puede más y una vez concluida su labor, Kalazich desea retornar a Osorno, donde tiene su casa y una pequeña parcela en las afueras de la ciudad. “Soy de regiones y volveré a la zona”, resalta el ingeniero, quien por varios años jugó baby fútbol y se declara hinchazo fanático del equipo Universidad de Chile.

POR AZAR

Al inicio de su carrera tenía claro que el mejoramiento genético vegetal era la línea de trabajo que deseaba

seguir. De papas sólo conocía lo poco que su padre cultivaba para el consumo familiar y la materia general que aprendió en la universidad. Su pasión por este producto, entonces, se desarrolló por azar del destino. “En ese momento la producción de papas no era mi preferencia. En una oportunidad se generó una vacante para trabajar en mejoramiento genético y papas, y la tomé. Qué mejor, recuerdo que estaba feliz. Desde entonces nunca dejé esa línea de investigación”, señala. Tras ocho años de trabajo, en 1985 cursó un postgrado en Mejoramiento Genético de Plantas en la Universidad de Cornell, Estados Unidos, donde perfeccionó sus conocimientos sobre la producción del tubérculo. Ahí conoció y aprendió de grandes especialistas mundiales, como el doctor Robert Plaisted, a quien Kalazich considera uno de sus maestros. Cuando llegó a Inia Remehue, el área de Mejoramiento



papas de Inia Remehue.



Kalazich ha participado desde la génesis en el Programa de Mejoramiento Genético de Papas.

Genético estaba recién partiendo. De hecho, Inia comenzó a estudiar variedades introducidas desde Europa a mediados de los años '60 y en 1968 introdujo la variedad de papas Desireé al mercado, la cual aún está vigente.

Entonces, lo primero que realizó la entidad en la Región de Los Lagos fue introducir variedades, probarlas y analizar el aspecto agronómico. Se generó, así, una necesidad creciente de tener semillas, tras lo cual nació en 1972 el centro experimental Inia La Pampa, en las cercanías de Purranque, provincia de Osorno.

“Luego, a partir de 1977, comienza un trabajo de generación de variedades propias, labor que se mantiene hasta hoy, donde Remehue es la sede del Programa de Mejoramiento Genético de Papas. De ahí han salido las principales variedades que tiene actualmente el

país, como Karu Inia, Yagana Inia, Pukará Inia, entre otras, que cubren más del 50% de la superficie nacional cultivada con papas”, explica el profesional, que ha trabajado desde la génesis del proyecto.

Kalazich destaca que uno de sus objetivos es que el programa no sólo se circunscriba al ámbito nacional, sino también al internacional. Es así como han enviado diversas variedades de papas para ser analizadas fuera del país y algunas de ellas están hoy inscritas en naciones como Panamá, Argentina, Italia, China, entre otras. Ello, sin mencionar múltiples convenios.

“A decir de muchos, este ha sido un programa exitoso, ya que hoy día los consumidores chilenos prefieren nuestras variedades por sobre las foráneas, de las cuales hay muchas. Karu Inia, de hecho, ocupa el 40% de la superficie nacional cultivada”, detalla con un dejo de orgullo.



Por supuesto, entre los desafíos que enfrenta el programa está la aparición de múltiples enfermedades, la más reciente el temido Nemátodo Dorado, al cual, en todo caso, las variedades Karu, Yagana y Puyehue Inia son resistentes. “Tengo esperanzas de que el nuevo director del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) se preocupe especialmente por este problema, que realmente complica a los paperos de Los Lagos, territorio donde se producen las semillas para el país y la exportación”, dijo.

SELLO REGIONAL

Fiel a su estilo, entre las primeras cosas que señala sobre su labor al frente de Inia está el enfoque regional que le imprimirá a su gestión. Asegura que la fortaleza de Inia está precisamente en su presencia de Arica a Magallanes, con 10 centros regionales, donde cada uno prioriza su actividad en la zona. “La dirección central es importante, pero la fuerza de Inia está en el trabajo regional. Es difícil hacer ciencia e investigación en las regiones, por lo tanto, las nuevas autoridades están empeñadas en profundizar la regionalización científica del país. Desde las regiones se puede hacer ciencia”, recalca, siendo él mismo un claro ejemplo de ello. Adelanta, asimismo, que tendrá especial preocupación por la transferencia tecnológica, donde se reforzarán los lazos con las instituciones públicas y privadas que están en el ámbito productivo.

“Hay que reconocer que existe un déficit en transferencia, por lo cual el ministro ha pedido que Inia trabaje más coordinadamente con el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap), precisamente para incrementar la entrega de conocimiento a los agricultores”, indicó.

Una labor que Kalazich conoce de cerca, ya que cuando fue director de Inia Remehue “abrió” la entidad al entorno productivo. Le tocó formar los consorcios tecnológicos de la leche, de la papa y su equipo trabajó fuerte con la cadena de la carne, para generar la Corporación de la Carne. “Fuimos parte junto con todos los actores. Por eso creo que la vinculación es muy relevante y hay que seguir haciéndola a gran escala. Tenemos que ayudar a vincular a cada centro con las autoridades regionales, con el sector productivo y con la comunidad en general”.

VINCULACIÓN

Sobre este último punto, muestra especial preocupación por mostrar al ciudadano común el trabajo que desarrolla la institución, hacer que el Inia sea más conocido. “Para que cuando un chileno se coma una papa sepa que fue desarrollada y producida por Inia, lo mismo que el arroz, el cual el 100% que se produce en Chile es de Inia. Que la gente sepa que lo que se

financia con sus impuestos llega finalmente a su vida cotidiana con bienes de consumo de calidad, inocuos y nutritivos”, declaró.

Considera, asimismo, que la investigación debe estar muy vinculada al mundo y hoy es más fácil hacerlo gracias a las redes sociales. Por ello trabajará fuerte para profundizar lazos con los centros de investigación, partiendo con los del continente, como de Brasil, Argentina y Uruguay. “Existen, pero debemos

ampliarlos. La ciencia se desarrolla rápidamente, por lo cual tenemos que estar atentos”, resalta.

Está consciente que Inia necesita reforzarse y sobre todo en investigadores. Tras 50 años de funcionamiento, son muchos los científicos que están a punto de concluir sus carreras e incluso varios ya se han retirado, por lo tanto urge renovar los equipos, considerando que formar a

un investigador toma varios años.

“Pese a que en muchas áreas estamos igual o mejor que cualquier centro de investigación del mundo, hay infraestructura que modernizar. También tenemos que mejorar en volumen de investigaciones, ya que el país y el mundo lo necesitan. El Inia jugará un rol primordial en las próximas décadas para ayudar a los agricultores a mitigar los efectos del cambio climático e ir adaptando las producciones a cada realidad, por lo cual tenemos desafíos muy importantes”, sentenció el investigador. ●

50
años de funcionamiento
cumple este año el Inia
a nivel nacional.



MARCELO PROBSTE

Algunas de las variedades de papas desarrolladas en Inia Remehue.